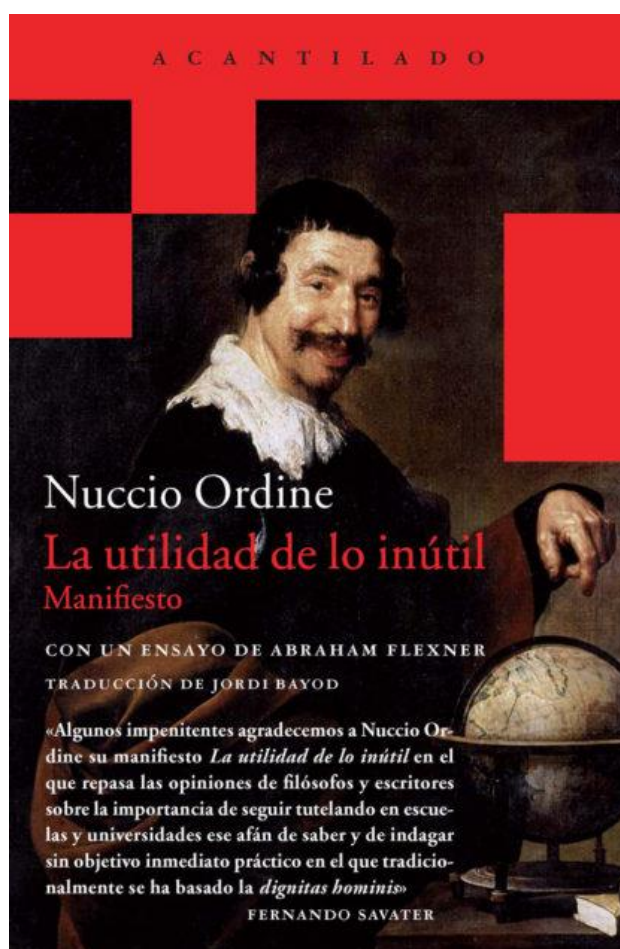


ORDINE, Nuccio. La utilidad de lo inútil. Barcelona: Acantilado, 2013. ISBN: 978-84-15689-92-8.

María de las Nieves García Pareja

Profesora de Lengua Castellana y Literatura
IES Averroes (Córdoba)
mnievesgarcia@hotmail.com



Nuccio Ordine (Diamante,1958) es profesor de Literatura Italiana en la Universidad de Calabria (Italia) y experto en el Renacimiento. Con un amplio y generoso currículum lleno de obras y reconocimientos nos regaló en el año 2013, *La utilidad de lo inútil*, que va ya por su 26 edición y que está más de actualidad que nunca debido a la controversia que generan las leyes educativas y el

maltrato sistemático a las materias humanísticas en los planes de estudio por parte de los gobiernos de toda orientación política. En este manifiesto —como el propio autor lo califica— se defiende la necesidad de cultivar lo mal denominado inútil en una sociedad en la que todo está permitido y que ha perdido su razón de ser, el hombre.

El libro se abre con una introducción del autor que expone el origen y sentido del título, así como la importancia atemporal de leer a los clásicos y disfrutar de la música, la literatura o el arte sin buscar otro planteamiento que el disfrute y el conocimiento que todo ello nos aporta. A continuación, una nota nos aclara el origen de la obra, una recopilación de reflexiones que el autor ha reunido a lo largo de diez años y que ha ido exponiendo en distintos lugares y conferencias.

El manifiesto se divide en tres partes principales, en la primera de ellas el autor nos acerca al campo literario desfilando en la lectura las palabras y reflexiones de Dante, Petrarca, García Márquez, Baudelaire, García Lorca o Cervantes con su *Quijote*, así como Gautier del que el autor expone un ataque claro al utilitarismo.

En la segunda parte, Ordine nos acerca al abismo que sufre la enseñanza desde que se basa en el beneficio propio de la sociedad de consumo originada por el método capitalista que nos gobierna. Así la desconsideración a la que se somete a la educación europea desde hace unos años mediante recortes financieros y reformas legales sin atender sus necesidades ha mermado su calidad y ha convertido la educación en todos sus niveles —especialmente el universitario— en un mercado en el que se expiden títulos con unos baremos de

exigencia cada vez menores. A lo que se suma la eliminación que progresivamente sufre el estudio de los clásicos en los planes educativos.

Y es, precisamente, la voz de los clásicos la que aparece con fuerza en la tercera parte del libro en la que el experto exhibe a Hipócrates, Demócrito, Pico della Mirandola, Cervantes o Platón, entre otros. Ellos y sus escritos son la fuente para justificar la necesidad de saber y no de poseer. Solo el conocimiento puede dirigir al hombre hacia una vida libre y vibrante.

Como colofón a este compendio de sabiduría y reflexiones —que recoge y selecciona con criterio el profesor Ordine— aparece el ensayo de Abraham Flexner *La utilidad de los conocimientos inútiles* cerrando así las casi doscientas páginas donde a través de citas de filósofos, científicos y escritores de distintas épocas y procedencias que recogieron en sus escritos la importancia y el valor de las Artes “inútiles” se nos invita a parar y reflexionar. En esta recopilación intensa no por la cantidad de citas o la extensión de las mismas sino por la profundidad y la exigencia de reflexionar sobre cada una de las palabras que aparecen en él se asoma una idea clara: la pérdida de las humanidades nos hace más pobres y nos condena a la ignorancia. Nos nos queda voz con la que expresarnos si apagamos el eco de los clásicos y sus lecciones magistrales sobre la vida, el arte, la muerte o el conocimiento. La cultura exige una reflexión profunda —señala Ordine— frente al consumismo que nos devora con su insaciable rapidez y superficialidad. En una sociedad como la actual donde se trata a los estudiantes como clientes o a los sanitarios como burócratas no queda espacio ni tiempo para conocer. Las Humanidades son el único camino para reconducirnos y volver a convertir al hombre en el centro del saber como ya hicieron los hombre del Renacimiento, dejando de ser esclavo de la sociedad

capitalista. En este manifiesto, el lector encontrará muchas justificaciones para valorar las humanidades y el profesor que se acerque a él una defensa de la Filosofía y una recapitulación muy útil para exponer a sus alumnos y hacerles reflexionar sobre la verdadera belleza que está oculta en las pequeñas cosas y gestos cotidianos, en nuestro origen y sensibilidad porque... ¿Qué identidad nos queda si perdemos la cultura?